

EL DINOSAURIO

Augusto Monterroso



Lectulandia

Estuvo y está.

Lectulandia

Augusto Monterroso

El dinosaurio

ePub r1.2

Hechadelluvia 11.03.14

Título original: *El dinosaurio*

Augusto Monterroso, 1959

Ilustraciones: Frank Arbelo

Editor digital: Hechadelluvia

ePub base r1.0

más libros en lectulandia.com

I

Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí.

FIN

EL DINOSAURIO



EL DINOSAURIO



CUANDO
DESPERTÓ,



EL DINOSAURIO
TODAVÍA ESTABA ALLÍ.

EL DINOSAURIO



EL DINOSAURIO



CUANDO
DESPERTÓ,



EL DINOSAURIO
TODAVÍA
ESTABA ALLÍ.

EL DINOSAURIO



EL DINOSAURIO



Epílogo

«El dinosaurio» de Augusto Monterroso es uno de los textos más estudiados, citados, glosados y parodiados en la historia de la palabra escrita, a pesar de tener una extensión de exactamente siete palabras.

Ha merecido ser incluido en al menos una docena de antologías publicadas en Argentina, Chile, España, Italia y México^[1], y también ha sido traducido a varios idiomas^[2]. Este texto ha suscitado una gran diversidad de aproximaciones durante los años recientes, ya sea como motivo literario o bien como motivo de estudio, e incluso como motivo de reflexión política. En este último sentido, la imagen del dinosaurio ha sido identificada en México con ese personaje indiferente y calculador que todos conocemos en la vida cotidiana, que vive del tráfico de influencias y que es una herencia de la cultura política más antigua y primitiva.

Como motivo literario, «El dinosaurio» ha sido objeto de variaciones y ensayos en los que el texto es tomado como referencia inicial para la creación de diversos juegos. Estas variaciones incluyen versiones poéticas, continuaciones del texto, metacuentos y otras variantes a partir del tema propuesto por Monterroso, así como argumentaciones para reconocer textos aún más breves, para adaptar el texto a la ópera o para reconocer su carácter de extrema elipsis. Como motivo de estudio, este texto ha sido analizado para estudiar su dimensión artística^[3].

Pero ¿cuál es, en síntesis, la razón por la que este texto tiene tal persistencia en la memoria colectiva? Después de leer los trabajos dedicados a su estudio, podríamos señalar al menos diez elementos literarios:

- 1) la elección de un tiempo gramatical impecable (que crea una fuerte tensión narrativa) y la naturaleza temporal de casi todo el texto (cuatro de siete palabras),
- 2) una equilibrada estructura sintáctica (alternando tres adverbios y dos verbos),
- 3) el valor metafórico, subtextual, alegórico, de una especie real pero extinguida (los dinosaurios) y la fuerza evocativa del sueño (elidido),
- 4) la ambigüedad semántica (¿quién despertó? ¿dónde es allí?),
- 5) la pertenencia simultánea al género fantástico (uno de los más imaginativos), al género de terror (uno de los más ancestrales) y al género policíaco (a la manera de una adivinanza),

- 6) la posibilidad de partir de este minitexto para la elaboración de un cuento de extensión convencional (al inicio o al final),
- 7) la presencia de una cadencia casi poética (contiene un endecasílabo); una estructura gramatical maleable (ante cualquier aforismo),
- 8) la posibilidad de ser leído indistintamente como minicuento (convencional y cerrado) o como micro-relato (moderno o posmoderno, con más de una interpretación posible),
- 9) la condensación de varios elementos cinematográficos (elipsis, sueño, terror) y,
- 10) la riqueza de sus resonancias alegóricas (kafkianas, apocalípticas o políticas).

Estas razones muestran que los lectores tenemos aún la posibilidad de realizar múltiples lecturas de «El dinosaurio» y seguir tomándolo como motivo literario y como motivo de estudio, pues ése es el privilegio y en eso consiste la placentera responsabilidad de la lectura literaria.

LAURO ZAVALO. «*El dinosaurio anotado*».



AUGUSTO MONTERROSO. Nació el 21 de diciembre de 1921 en Tegucigalpa, capital de Honduras. Sin embargo, a los 15 años su familia se estableció en Guatemala, su padre era guatemalteco y optó por esta nacionalidad al llegar a su mayoría de edad. Desde 1944 fijó su residencia en México, al que se trasladó por motivos políticos. Narrador y ensayista, empezó a publicar sus textos a partir de 1959, en ese año salió la primera edición de *Obras completas (y otros cuentos)*, conjunto de incisivas narraciones donde comienzan a notarse los rasgos fundamentales de su narrativa: una prosa concisa, breve, aparentemente sencilla que, sin que el lector lo note en una primera lectura, está llena de referencias cultas así como un magistral manejo de la parodia, la caricatura y el humor negro.

Es considerado como uno de los maestros de la mini-ficción y, de forma breve, aborda temáticas complejas y fascinantes, con una provocadora visión del mundo y una narrativa que deleita a los lectores más exigentes, haciendo habitual la sustitución del nombre por el apócope. Entre sus libros destacan además: *La oveja negra y demás fábulas* (1969), *Movimiento perpetuo* (1972), la novela *Lo demás es silencio* (1978); *Viaje al centro de la fábula* (conversaciones, 1981); *La palabra mágica* (1983) y *La letra e: fragmentos de un diario* (1987). En 1998 publicó su colección de ensayos *La vaca*. Su composición "Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí", estuvo considerada como el relato más breve de la literatura universal durante muchos años, aunque recientemente, Luis Felipe Lomelí publicó un relato aún más breve intitulado *El emigrante: "-¿Olvida usted algo? -Ojalá"*. En 1970 ganó el premio *Magda*

Donato, en 1975 ganó el premio *Villaúrrutia* y en 1988 le fue entregada la condecoración del *Águila Azteca*, por su aporte a la cultura de México.

Tito, como lo llamaban sus allegados, el gran hacedor de cuentos y fábulas breves, falleció el 7 de febrero de 2003.

Notas

[¹] En orden cronológico, éstas son las antologías que han incluido «El dinosaurio»: Antología de cuentos hispanoamericanos, Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1972 (Mario Rodríguez Fernández, ed.); Zoo en cuarta dimensión, México, Samo, 1973; El humor más negro que hay, Buenos Aires, 1973 (Rodolfo Alonso, ed.); Bestiarios y otras jaulas, Buenos Aires, Sudamericana, 1977 (Martha Paley de Fracescato, ed.); El libro de la imaginación (Sección «Algunos sueños»), México, 1979 (Edmundo Valadés, ed.); Brevísima relación (Sección «De extraños sucesos»), Santiago de Chile, El Mosquito Editores, 1990 (Juan Armando Epple, ed.); Antología del cuento fantástico hispanoamericano, siglo XX, Santiago de Chile, Imprenta Universitaria, 1990 (Óscar Hahn, ed.); Antología de la narrativa mexicana del siglo XX, México, Fondo de Cultura Económica, vol. 1, 1991 (Christopher Domínguez, ed.); La mano de la hormiga. Los cuentos más breves del mundo y de las literaturas hispánicas (contraportada), Madrid, Fugaz Ediciones / Alcalá, Ediciones de la Universidad de Alcalá de Henares, 1991 (Antonio Fernández Ferrer, ed.); I racconti piú brevi del mondo, Roma, Edizioni Fahrenheit 451, 1993 (Gianni Toti, ed.); Breve manual para reconocer minicuentos. México, Universidad Autónoma Metropolitana, Azcapotzalco, 1997 (Violeta Rojo, ed.); Relatos vertiginosos. Antología de cuentos mínimos, México, Alfaguara, 2000 (Sección “El dinosaurio”) (Lauro Zavala, ed.). <<

[2] Éstas son las traducciones al francés y al italiano de Obras completas (y otros cuentos), donde se incluye «*El dinosaurio*»: *Opere complete (e altri racconti)*, Zanzibar, Milán, 1992 (trad., Hado Lyria); *Oeuvres complètes (et autres contes)*, Editions Patiño, Genève, Suisse, 2000 (trad. Claude Couffon); *Oeuvres complètes et autres nouvelles*, Editions Actes Sud, Francia, en prensa (trad. Françoise Campo). Por otra parte, Gianni Toti también tradujo «*El dinosaurio*» al italiano en su antología *I racconti piú brevi del mondo*, Roma, Edizioni Fahrenheit 451, 1991: «*Quando si svegliò, il dinosaurio era ancora lì*» (p. 13). <<

[3] A continuación señalo los principales estudios críticos acerca de «*El dinosaurio*»: el primero de ellos forma parte del estudio de Will Corral sobre las estrategias paradójicas en la escritura de Monterroso (en el capítulo «*Recorrido generativo para la lectura del texto desplazado*» en *Lector, sociedad y género en Monterroso*, Xalapa, Universidad Veracruzana, 1985, pp. 88-90). El trabajo de la especialista argentina Laura Pollastri demuestra cómo este texto es mucho más de lo que parece a primera vista gracias a su rigurosa estructura gramatical («*Una casi inexistente latitud*» en *Revista de Lengua y Literatura*, Universidad Nacional del Comahue, Argentina, III, 6, noviembre 1989, 65-70). El español Antonio Fernández Ferrer ofrece muy amenos ejemplos sobre la literatura extremadamente breve en la tradición europea e hispanoamericana, y revela el origen de «*El dinosaurio*» según las declaraciones de Juan José Arreola («*La mano de la hormiga. Los cuentos más breves del mundo y de las literaturas hispánicas*». Madrid, Fugaz Ediciones / Alcalá, Ediciones de la Universidad de Alcalá de Henares, 1990, pp. 7-13). Por otra parte, David Lagmanovich, otro experto argentino en minificación, señala las virtudes genéricas derivadas de su economía verbal («*Regreso al dinosaurio*» en *Microrrelatos*. Tucumán, Cuadernos de Norte y Sur, 1997, 48-52). Seidy Rojas nos recuerda las estrategias de la ironía inestable, donde la intención del autor es irrelevante pues sólo cuentan los sentidos que cada lectura proyecta sobre el texto («*El único cabo suelto es la historia*», fragmento de «*Ironía e instabilidad: Reconstruir las historias de Augusto Monterroso*» en La Colmena. Revista de la Universidad Autónoma del Estado de México, núm. 19, 1998). Por su parte, el investigador xalapeño José Luis Martínez Morales analiza detenidamente la función semántica y morfosintáctica de cada una de las siete palabras de «*El dinosaurio*», con lo cual nos encontramos ante el estudio más sistemático y erudito realizado hasta la fecha sobre el texto («*Viaje al centro de un dinosaurio*» en *Cuento y figura. La ficción en México*. Tlaxcala, Universidad Autónoma de Tlaxcala, Serie Destino Arbitrario, núm. 17, 1999, 107-120). <<